

GUACHE



- ◆ 12 Ejercicios paso a paso
- ◆ Cuadro de materiales para utilizar en cada ejercicio
- ◆ Introducción y consejos prácticos



EJERCICIOS PARRAMÓN

25. GUACHE

Ejercicios Parramón

25. GUACHE

Dirección editorial: M^a Fernanda Canal

Artistas: Vicenç Ballestar,

Almudena Carreño,

Miquel Ferrón, Myriam Ferrón,

David Sanmiquel, Yvan Viñals

Textos: Myriam Ferrón

Compaginación: FD Autoedició

Cuarta edición

© ParramónPaidotribo

www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2241-0

ISBN EPUB: 978-84-342-4416-0

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.

Sumario

Introducción

Ejercicio 1: Candelabro de cristal

Ejercicio 2: Ropaje

Ejercicio 3: Ramo de flores

Ejercicio 4: Bodegón de frutas

Ejercicio 5: Bodegón de cristal

Ejercicio 6: Luz y sombra

Ejercicio 7: Paisaje rural

Ejercicio 8: Rincón del pueblo

Ejercicio 9: Marina

Ejercicio 10: Figura desnuda

Ejercicio 11: Figura vestida

Ejercicio 12: Retrato

Consejos para pintar al guache

INTRODUCCIÓN



La pintura al guache, también llamada témpera, es una de las más antiguas que se fabrican. Conocida desde antaño con el nombre de temple, esta técnica fue desarrollada plenamente durante toda la Edad Media hasta

el Renacimiento, momento en que apareció la pintura al óleo, inventada por los hermanos Van Eyck en los Países Bajos. El óleo pronto sustituyó por completo al guache por su brillo, ductilidad y excelente conservación. Personajes como Giotto, Cimabue y otros pintores medievales llevaron el temple a su máxima expresión en sus obras de carácter religioso. En la antigüedad se utilizaban dos tipos de temple: el temple al huevo, realizado con pigmento, huevo y barniz; y el temple a la cola, o témpera propiamente dicho. Los guaches actuales son temples a la cola envasados y comercializados. En la composición de estas pinturas se incluyen materiales como la goma arábiga y otras sustancias conservantes: glicerina y fenol. Durante la Edad Media, las pinturas al temple se aplicaban sobre tablas de madera preparada previamente con cola de conejo, de forma que la pintura era absorbida, fijada y conservada por la propia cola. En la actualidad, los avances químicos hacen posible que en la composición del guache se introduzcan todo tipo de sustancias conservantes, que permitan pintar perfectamente sobre papel o cartón y asegure un buen mantenimiento de la pintura.

Las características plásticas de la pintura al guache son bastante peculiares; en cuanto a espesor, se encuentra en un estadio intermedio entre los acrílicos y las acuarelas. Puede tratarse de forma muy aguada como la acuarela, a pesar de que su textura es más espesa, aunque no tanto como la de los acrílicos.

La presentación de las témperas en el mercado es variada. Puede encontrarse envasada en tarros de plástico o vidrio de todos los tipos y tamaños, desde botes pensados especialmente para uso escolar hasta tarros de reducidas dimensiones con una alta concentración de pigmento. También hay témperas en pastilla, como las acuarelas. En las cajas de guache en pastilla no se incluye el color blanco porque en tal estado no tiene mucha potencia cubriente; se deberá comprar aparte en tubo o en pastilla. Las témperas

en tubo son las más profesionales que existen y las que poseen pigmentos más puros y concentrados; un pequeño tubo de guache da tanto de sí como uno de acuarela.



EJERCICIO 1

CANDELABRO DE CRISTAL

Para dominar cualquier técnica, lo ideal es realizar previamente todo tipo de estudios temáticos; con ello puede comprobarse el comportamiento del material escogido a la hora de representar una u otra textura, teniendo en cuenta la enorme variedad de ambientes naturales o artificiales que existen y la diversidad de los elementos que éstos contienen. El presente es un tema simple en cuanto al dibujo. Se trata de un candelabro de cristal de una sola vela, esférico, de base ancha y cuerpo más largo y estrecho, cuya zona superior vuelve a ensancharse para permitir insertar una vela en su interior. La característica más compleja de representar será la transparencia del material con que está elaborado el objeto. Los elementos plásticos o cristalinos transparentes se definen en color dependiendo del fondo en que reposan; por otro lado, se formarán numerosos y radicales contrastes de luz que darán a entender la silueta del objeto, la incidencia lumínica sobre él, e incluso los posibles reflejos de otros objetos que se encuentran cercanos o de las formas diferenciadas del propio elemento.



MATERIAL

- Colores de guache
- Papel básico de máximo grosor
- Pinceles variados de pelo sintético
- Lápiz grafito
- Bote con agua
- Trapos
- Cinta adhesiva
- Tablero de soporte



1. Se realiza un dibujo detallado del elemento en cuestión; habrá que afilar el grafito para poder conseguir una línea fina y concreta. En las formas radicalmente rectas se puede utilizar una regla, con lo que se conseguirá un tipo de dibujo muy técnico, propio del diseño gráfico. Las líneas a lápiz mostrarán tanto los contrastes que forman el volumen como los principales pliegues y grabados del cristal.



2. Las primeras pinceladas se realizarán en la zona superior del candelabro. El lugar donde se inserta la vela posee numerosos contrastes y variedades de tono; ello permitirá acceder a una gama que podrá utilizarse cómodamente para el resto del objeto. Se aplica un tono azulado neutralizado con una mínima cantidad de sepia o negro. Según se vaya añadiendo blanco se conseguirá mayor luminosidad y transparencia.